

REFLEXIONES SOBRE UN NUMERO (3)

No sería descabrido hablar de la concepción del espacio, y de la Arquitectura en general, como una propuesta educativa en sí misma.

Aceptando esta afirmación, dentro del ámbito que engloba este proyecto, solo cabe un planteamiento acorde con este concepto. ¿En qué medida somos capaces como arquitectos, de colaborar y facilitar la labor de los usuarios y últimos destinatarios de la obra en cuestión?

El programa educativo y social del proyecto realizado convierte este labor en más atractivo al cabo, planteando un reto al arquitecto, obligado a formar parte del proyecto educativo del centro, aportando sus conocimientos formales y funcionales a una labor más allá de la Arquitectura, convirtiéndole en un educador social comprometido a ser parte del trabajo que dirige sus objetivos hacia una evolución personal, social y educativa de unos menores en situación extraordinaria.

El arquitecto no puede obviar este deber y ha de encontrar una motivación mayor, ha de plantearse este propuesta como una oportunidad de contribuir por medio de la Arquitectura, a llevar a cabo una labor social.

Partiendo de esta idea, tenemos que entender la función del proyecto como resultado del estudio de los usuarios y la adecuación del programa.

En un proyecto de estas características, nos encontramos con un amplio abanico de usuarios (en contraposición con la mayoría de proyectos habituales) desde niños, grupo 0, pasando por jóvenes (6) hasta adultos (18). Teniendo en cuenta el contenido extraordinario, derivado de su situación, de los grupos 0 y 6, lo que conlleva un igual contenido extraordinario del grupo 18.

Contrariamente a otros programas, en este caso hemos de prestar una mayor atención a la situación emocional con la que el usuario llega al centro:

Grupos 0 y 6:

- situación emocional delicada
- situación personal cambiante
- proceso de cambio: adaptación
- complicación ante la suspensión de acontecimientos

Grupo 18:

- reacción ante la situación descrita
- procedimiento laboral: horario y excepcionalidad laboral



También hemos de estudiar otra característica diferente a lo habitual, el concepto de proceso, de progreso, de suspensión, de evolución desde la llegada hasta el momento en que se inicia la convivencia.

Esto nos lleva a definir este proceso en 3 fases bien diferenciadas:

1. Importancia extrema de la LLEGADA del usuario al centro
2. Proceso de CAMBIO desde la llegada hasta el asentamiento
3. Finalización del proceso y DESARROLLO de la vida en el edificio



Esta peculiaridad de la función nos lleva a plantear las cosas de una manera distinta, ya que en otros casos como residencias o colegios, la atención principal del arquitecto debe centrarse en la convivencia en el lugar, en otras palabras, del día a día de los usuarios, algo que cambia en un centro de estas características, donde la situación ya comentada con la que llegan los menores resulta extremadamente delicada, tomando fuerza la necesidad de cuidar ese primer encuentro persona-edificio, así como ese proceso de cambio hasta llegar al punto de establecerse y hacerse cargo del espacio para la vida diaria.

El arquitecto por tanto, debe ayudar a que este proceso desde las fase 1 hasta la fase 3 sea lo más breve y satisfactorio posible, colaborando así con el grupo (6) de usuarios en el proyecto educativo, formando parte, como ya he comentado, del equipo educativo destinado a llevar a cabo esa labor.

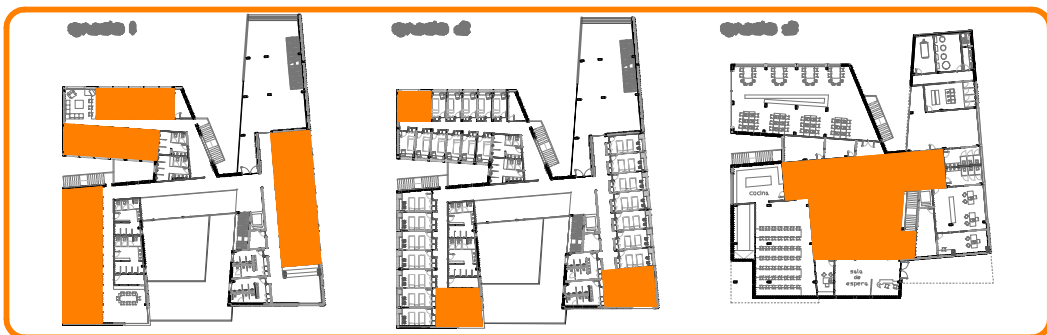
Los menores destinatarios del proyecto quedarán divididos a su vez en 3 grupos, divididos por edades para un mejor funcionamiento a nivel estructural, un grupo de pequeños (de 3 a 6 años), otro de medianos (de 7 a 12 años) y un último de mayores (de 14 a 17 años). Esta división responde al funcionamiento habitual de un CRA, vertical, el cual abarca niños desde los 3 años hasta la mayoría de edad.

Precisamente esta partición provoca la división del edificio en 3 partes, que acabarán siendo 3 volúmenes diferenciados, que albergarán cada uno de ellos a un grupo de edad. Estos 3 volúmenes funcionarían cada uno de ellos mediante un esquema idéntico, conteniendo cada uno con un número 'x' de habitaciones, un aseo, un almacén y un espacio común.

Partiendo de esta compartimentación espacial, se entienden los 3 niveles de relación existentes en el proyecto, 3 niveles de relación social entre ellos mismos:

- 1º grado de relación (HABITACIÓN): espacio íntimo de la relación con el mismo o con otro compañero de igual edad.
- 2º grado de relación (ESPACIO ADJACENTE): espacio particular de cada grupo del cual ya he hablado, en el que la relación se lleva a cabo entre sujetos comprendidos en ese grupo de edad.
- 3º grado de relación (ESPACIO CENTRAL COMÚN): de relación entre todos los menores así como con los adultos.

3 niveles de relación



- 3 GRUPOS DE USUARIOS
- 3 FASES
- 3 GRUPOS DE EDADES
- 3 VOLÚMENES
- 3 GRADOS DE RELACIÓN
- 3 ESCALAS



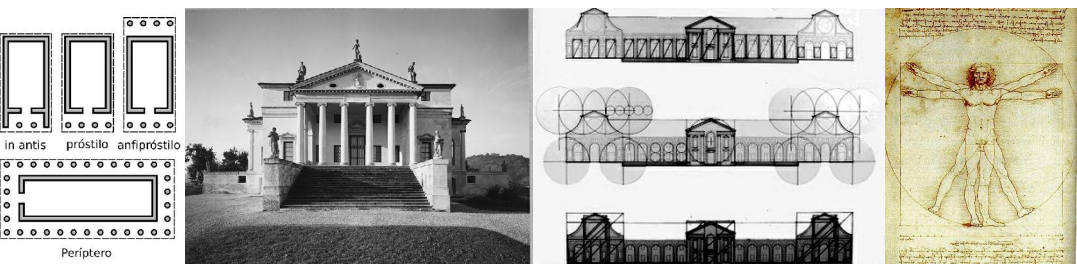
El número 3 aparece en el proyecto como un concepto de la Arquitectura, recordando tiempos anteriores, distantes cronológicamente, reduciendo pequeñas guías a las Vidas de Palladio. El 3º nos recuerda varias reglas de composición, basadas en la proporción humana, un orden matemático que se nos presenta con otro formato, reduciendo criterios similares, pero manteniendo la esencia de la composición y la proporción, el cual los arquitectos o artistas en la Arquitectura según Alvaró utilizó, aplicó y utilizó. Ahora aparece de nuevo para conformar un proyecto moderno, con una función moderna, y una forma contemporánea.

Formas derivadas también de su función y de su contenido histórico, social y geográfico.

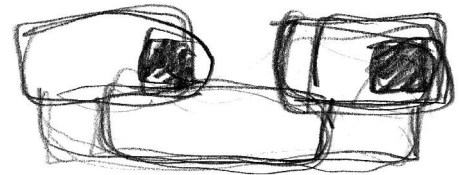
3 volúmenes como consecuencia de esos 3 grupos, apareciendo en el paisaje como 3 formas proyectadas por la gravedad y distribuidas en la zona más alta del solar, cuya ubicación dentro del sistema responde a causas funcionales, por una el bloque de los más pequeños estar al norte o lo contrario, buscando un mayor control de estos a las zonas bajas, mientras que los mayores están ya desde la distancia, desde o los mayores una mayor independencia.

Del contenido social en el que se encuentra inmerso el proyecto se deriva esa estructura espacial del edificio de base al exterior, derivando para el interior, dejando que la naturaleza penetre por las grietas del muro, elevando a los usuarios un clima de respiración y ritmo y promoviendo una relación entre lo exterior y el respiratorio que vuelve a producir en uno de colaborar independientemente con posibilidades creativas.

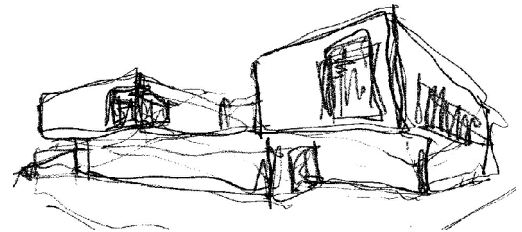
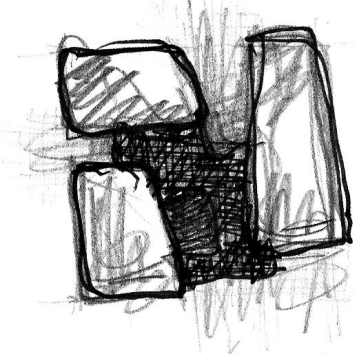
Formas resistentes, adaptadas, que crecen y se rompen, que crecen hacia y hacia que crecen o al vez a integrar un edificio de programa más amplio que sus volúmenes en un sistema que por programas de fondo más reducidos, que más que la arquitectura se resiste con la vegetación, en donde el crecimiento es tan solo un medio Arquitectónico.



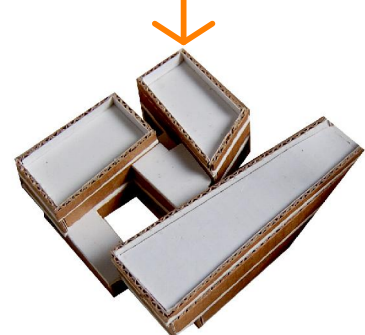
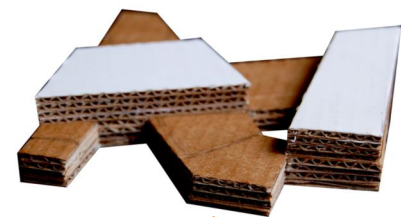
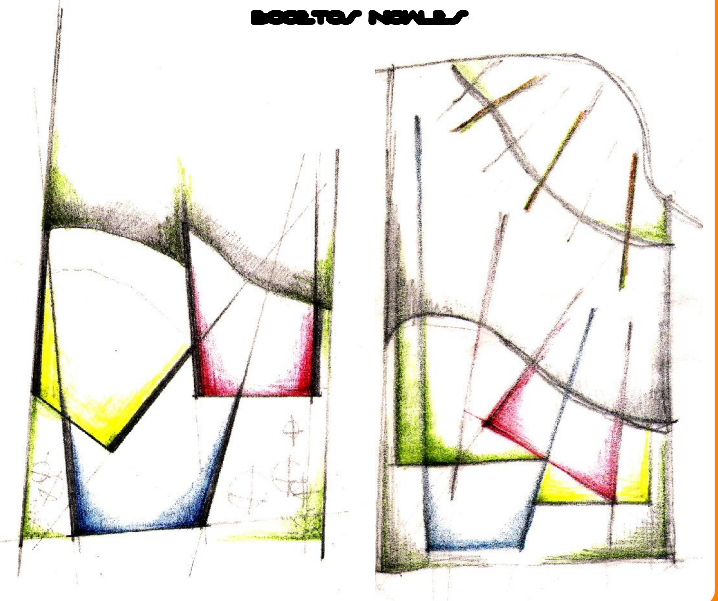
3 GRUPOS DE EDADES



3 VOLÚMENES



3 ESCALAS NIVEL



EVOLUCIÓN FORMAL

